

00815

El UNIVERSAL  
Prima Plana  
y Pág. 12.  
8/Marzo/88  
1-3

20.16  
77  
3606

## Mujeres en política

# "Nací dos veces; tengo dos destinos", estima Garavito

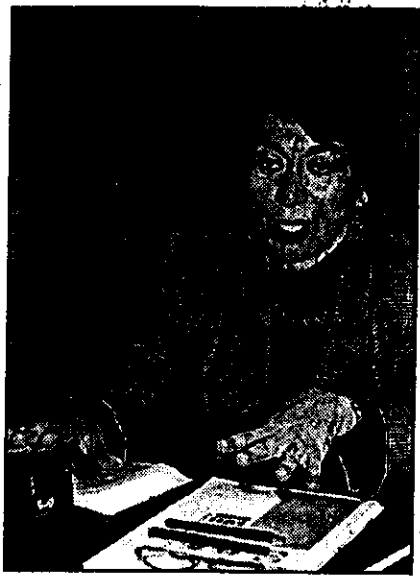
● Condenada a 24 años de prisión, por su participación en un grupo armado, fue beneficiada por la amnistía de 1979 ●

**ALICIA ORTIZ RIVERA**

Algunas, al nacer, ya llevaban la política en la sangre. Para otras, la sangre que se derramó en 1968 fue determinante. A partir de este domingo presentamos una serie semanal de entrevistas con ellas, que refieren su paso por el azaroso camino de la política.

"La vida me dio la oportunidad de nacer dos veces, y si tenía un destino, ya tengo otro."

Así, parafraseando a Jorge Luis Borges, Rosa Albina Garavito, la economista, luchadora social y hoy senadora por el PRD habla de lo que ha sido su paso por este mundo: "Quien Vea *Mujeres*, página 12



EL UNIVERSAL/Leo Morales

Como becaria del Conacyt, Rosa Albina Garavito pasó dos años y medio en Italia y otros tres en Chile

SECRETARIO DE  
M. A. M.

nace dos veces tiene dos destinos. Yo -dice Rosa Albina- nací dos veces, soy una mujer realmente privilegiada y aquí estoy".

La legisladora por el Partido de la Revolución Democrática, una de las más prominentes de ese organismo, llegó a este mundo en Santa Cruz, Sonora, el 7 de marzo de 1947, pero volvió a la vida en Monterrey, Nuevo León, en 1972, cuando sobrevivió a heridas mortales que recibió durante un operativo policiaco contra miembros del grupo armado del que formaba parte en esa noroesteña ciudad.

Podría decirse que nació una vez más el 6 de julio de 1988, cuando se empezaron a dar las condiciones para que ella también superara el aislamiento a que estuvo sometida, producto de su detención y posterior sentencia a 24 años de prisión, en momentos en que todo parecía haber sido superado, y que la obligó a vivir en el exilio por más de dos años, hasta que fue amnistiada.

"Soy una ciudadana del 6 de julio del 88", se define Rosa Albina Garavito Elías, quien asegura que fue ese movimiento, que dio vida a lo que es hoy su partido, lo que permitió la confluencia de demandas que habían permanecido fraccionadas, aisladas, marginadas; reclamos provenientes de los movimientos sociales; verdaderas exigencias de democratización que habían llevado a muchos, como a ella misma, a buscar opciones tan radicales como la vía armada en la guerrilla, por considerar que era la única forma de transformar un sistema autoritario y represor.

Los caminos que ha transitado Rosa Albina Garavito en la lucha por la democracia no han sido fáciles, pero para ella su condición de mujer nunca ha significado ni obstáculos ni ventajas de ninguna naturaleza. Simplemente ha vivido los procesos que le ha tocado vivir. dice.

En su familia, relata la senadora, no hay antecedentes de participación política tan intensa como ha sido la suya, pero sí de una gran sensibilidad a la problemática social y política del país. "Discutíamos de política, leíamos mucho y sobre todo percibí esa sensibilidad de mis padres a los problemas sociales."

Rosa Albina emigró cuando era niña a Mexicali, Baja California. Después se trasladó a Monterrey a estudiar la carrera de Economía, y de ahí al Distrito Federal, a donde llegó en 1976.

Su mamá trabajó muchos años en la Secretaría de Educación Pública, su papá también fue empleado federal y ambos ejercieron el magisterio en parte de sus vidas. Esa vocación también parece haber influido en su hermano, quien es rector de la Universidad Autónoma de Baja California, y en sus hermanas, pues una estudia en la Universidad Pedagógica y otra es bióloga.

Rosa Albina Garavito cursó la carrera de Economía más que por vocación, por cuestiones circunstanciales. Dirigía la facultad de Economía de la Universidad de Nuevo León Consuelo Meyer, a quien recuerda con mucho cariño por el empeño que le puso a un

proyecto académico que con ayuda de fundaciones como la de Ford y la de Rockefeller, financiaba los estudios de 15 jóvenes a nivel nacional. Rosa Albina fue una de las afortunadas.

Después logró otra beca para estudiar la maestría en Ciencias Sociales, esta vez en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), en Chile.

Uno de los maestros que le puso el sello humanista a su formación profesional fue Arturo Cantú, titular del curso de Civilización Contemporánea. "Nos abrió la perspectiva y la capacidad de aventurarnos, de arriesgar

1- mujeres  
políticas  
2. Mexico

Pudo poner distancia, participar en grupos de estudio sobre la experiencia de grupos armados en América Latina, desarrollar una revista teórica y una serie de intercambios intelectuales que le permitieron cerrar definitivamente lo que ella denomina su "etapa de voluntarismo".

Esa etapa partió de una participación de apenas cinco meses en aquel grupo guerrillero, pues entró en agosto de 1971 y terminó con su detención en enero de 1972.

### LA GUERRILLA PUSO SU GRANO DE ARENA A LA REFORMA POLITICA

Primero la matanza del 2 de octubre de 1968 y después la del 10 de junio de 1971, ambas fueron asumidas como pruebas contundentes de que no quedaba otra alternativa que la clandestinidad, la guerrilla. "Pienso que esa opción, con muchísimos costos personales y políticos, puso un grano de arena para que finalmente se desarrollara la reforma política en México, la que tuvo su fruto inicial en 1978, cuando se legalizaron los partidos de oposición. Pienso que fue una contribución importante, que el sacrificio fue muy grande porque murieron muchísimos jóvenes. Hay todavía muchos desaparecidos cuya situación todavía no se esclarece. El aparato represor fue bárbaro en verdad, los jóvenes del 68 tuvimos que empezar a abrir opciones por esa vía y esa fue mi participación."

Recuerda: "Fue una experiencia definida por el voluntarismo. Difícilmente un grupo de jóvenes con la decisión y la visión con que nos entregamos a la transformación, por esa vía, podíamos haber logrado las grandes transformaciones. Contribuimos de manera muy importante pero había mucho de voluntarismo. Eso yo lo reflexiono como una experiencia que me curó del voluntarismo y me exige ahora ser muy analítica y muy reflexiva en los distintos aspectos del momento político."

"Me costó mucho, muchísimo procesar esa experiencia porque fue muy dura la pérdida de muchos compañeros; después fue muy difícil procesarla intelectualmente, reconocer que tenía que hacer rectificaciones a esa postura. Yo quedé aislada en términos políticos personales, como un individuo, ahí, solitaria; me seguía sintiendo muy comprometida, pero tuve que tomar distancia, y esa, que me la dio el aislamiento por la vigilancia, ya era gratis y me obligaba a la reflexión."

Rosa Albina dejó de participar desde entonces hasta noviembre del 88; "simplemente me parecía que tenía los elementos como para definir que alguna de las opciones políticas de ese momento podrían realmente constituirse como alternativas reales de poder".

Solucionada su situación jurídica por el proceso de amnistía a finales de los años 70, Rosa Albina Garavito consideró que su experiencia estaba totalmente saldada, sin amargura ni derrota, con reflexión y pacien-

En tanto, la labor académica se constituyó en una nueva pasión. Fue directora fundadora en 1984 de la revista "El Cotidiano", junto con Jacobo y Augusto Bolívar, proyecto que "es uno de mis orgullos".

Pero el momento de retomar la participación política en forma directa llegó para Rosa Albina Garavito con la convocatoria de Cuauhtémoc Cárdenas a constituir esa fuerza política que enfrentó al salinismo, y sobre todo en el movimiento que se dio después de las elecciones de julio de 1988, "las del fraude, las de la caída del sistema".

"Tenía todos los elementos para decir 'esta sí es una opción real de poder', sobre todo si a eso se le suma que confluyeron en esa iniciativa todas las vertientes de la izquierda, incluso de la más radical, de la que yo venía, y que ahora ya estaba en procesos parlamentarios con compañeros que habían seguido otra ruta."

Así, desde sus orígenes, la ahora senadora ha estado muy vinculada al desarrollo y consolidación del PRD como partido, siempre en puestos de primer nivel, primero en el secretariado que encabezó el propio Cárdenas para convocar a la integración del partido, y luego en el Consejo Nacional, en el Comité Ejecutivo, en el grupo parlamentario de la Cámara de Diputados, en donde llegó a ser la coordinadora.

Ahora, desde el Senado de la República y como directora del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, buena parte de su tarea, dice, es hacer una convocatoria muy plural en los espacios de deliberación.

Rosa Albina Garavito, quien es madre de María José Rhi Sausi, una joven historiadora que recientemente ganó el Premio Clavijero a la mejor tesis profesional de 1996, forma

---

*"Quedé aislada en términos políticos personales; me seguía sintiendo muy comprometida, pero tuve que tomar distancia, y ésa me la dio el aislamiento"*

---

parte también del Parlamento de Mujeres, que presentará una serie de propuestas para integrar la agenda que legisladoras de todos los partidos podrían impulsar en esta LVII Legislatura.

Y es que si bien en lo personal dice no haber vivido la experiencia de discriminación, y si la ha tenido "no he dado acuse de recibo", dice, "eso no significa que no sea consciente de que el de las mujeres sigue siendo uno de los sectores más marginados de los beneficios del desarrollo social y económico del país; que sigue existiendo la discriminación laboral, en la familia, la discriminación en la escuela y en la política, y han sido precisamente las mujeres las que han estado presentes en todos los esfuerzos sociales, económicos y políticos del país".

UNIVERSIDAD  
Pag. 12  
3-3